

PSICOLOGÍA Y CINE: ENTRE EL DIVÁN Y LA BUTACA Análisis psicológico de la película “The Bucket list” (Antes de partir)

Psychology and cinema: Between the couch and the chair. Psychological analysis of the film “The Bucket List”

Manuel Arboccó de los Heros*

Resumen

En el siguiente artículo se realiza un análisis psicológico de la película “The Bucket List” o “Antes de partir”, película estadounidense de 2007, dirigida por Rob Reiner y protagonizada en los papeles principales por Jack Nicholson y Morgan Freeman, ambos actores ganadores del Premio Óscar. Se eligió esta película por la temática planteada, la cual nos parece muy apropiada en temas humanísticos y existenciales. Es la historia de dos personas mayores, muy distintos, que se conocen en un hospital y luego de ser diagnosticados con cáncer avanzado y ser desahuciados por los médicos, deciden pasar un tiempo juntos, vivir una gran aventura y terminar algunos asuntos pendientes en sus vidas.

Palabras clave: enfermedad terminal, duelo, actitudes, felicidad, voluntad, significado.

Abstract

The following article is a psychological analysis of the film “The Bucket List” or “Ahead”, American film from 2007, directed by Rob Reiner and starring Jack Nicholson and Morgan Freeman in the main roles, both Academy Award winning actors. This film was chosen because of the proposed theme, which seems very appropriate in humanistic and existential issues. It is the story of two very different seniors that are known in a hospital and after being diagnosed with advanced cancer and being ousted by doctors, decide to spend time together, a great adventure and finish some unfinished business in their lives.

Key words: terminal illness, duel, attitudes, happiness, desire, meaning.

* Psicólogo y profesor universitario. Egresado de la Maestría en Psicología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Psicoterapeuta Humanista. manoloarbocco@gmail.com

“Es difícil evaluar el valor de una vida. Algunos dicen que la puedes evaluar por la gente que dejas atrás. Otros creen que la puedes evaluar a base de fe. Algunos dicen que por amor. Otros dicen que la vida en sí no tiene ningún sentido. Yo creo que mides tu vida por la gente que admira como eres tú”

Carter Chambers, al inicio de la película

INTRODUCCIÓN

La película se inicia cuando el mecánico Carter Chambers recibe una llamada confirmándole que tienen sus resultados médicos y éstos arrojan malas noticias: cáncer. Vemos como deja caer el cigarrillo de sus manos y sale del taller a paso cansino. Por otro lado, encontramos al millonario Edward Cole que ingresa curiosamente al mismo cuarto del hospital donde está internado Carter -hospital que es de su propiedad- para recibir una intervención quirúrgica al cerebro también por un cáncer avanzado. Ante la enfermedad no hay ricos ni pobres, blancos ni negros; el cáncer y muchas otras enfermedades en ese sentido son democráticas: atacan a todos por igual. Y esa situación es la que sirve de intermediaria para la amistad entre ambos sujetos.

Edward es operado y debe luego pasar por el complicado proceso de quimioterapia. Aparece una suerte de solidaridad hospitalaria entre ambos pacientes pues uno se ve reflejado en el otro y nace entre ellos una cierta empatía. Conversan, juegan cartas y empiezan a conocerse poco a poco.

Observamos una rápida diferencia entre ellos durante su estadía en el hospital. Carter recibe visitas familiares mientras que Edward no. Y es que el apoyo familiar durante enfermedades como el cáncer es importante para la fase de rehabilitación.

Carter aparece como un hombre pausado, reflexivo, amante de la lectura y de los programas televisivos de conocimientos, quiso ser un profesor de historia, de joven, pero la vida fue abriéndole otros caminos: matrimonio, hijos, un trabajo de mecánico automotriz durante más de 40 años, con el que sacó adelante a su propia familia. Por su parte Edward es como un “niño grande”, que reclama, molesta, se muestra egocéntrico, dominante y soberbio, acostumbrado a decidir y ejecutar. Trabajó desde muy joven y logró amasar una gran fortuna y liderar una importante empresa, priorizó el trabajo y sus necesidades personales al matrimonio y

la familia (se casó tres veces y ha perdido contacto con su única hija). Esto habla también de cierta dificultad para comprometerse afectivamente y tendencia a repetir errores. “No estoy orgulloso de todo lo que he hecho en mi vida, pero creo que lo volvería a hacer”, dice Edward en un momento de la película.

¿HAS PENSADO EN EL SUICIDO?

Esta es la pregunta que Edward le lanza a Carter luego de unos días juntos en el hospital. Es una pregunta de la que no podemos escapar, es una pregunta que Edward nos hace a todos nosotros. ¿Qué haríamos en caso de estar en una situación similar? Ellos ya han sido intervenidos y el diagnóstico es contundente: no menos de un año de vida, quizá seis meses. ¿Qué podemos hacer en seis meses? ¿Qué podemos hacer que nos deje tranquilos y lo más cercanos a la autorrealización tranquilizadora para irnos de la vida en paz?

Nos recuerdan las fases del duelo: negación, enojo, negociación, depresión y aceptación. Negación de lo ocurrido, el mecanismo defensivo clásico y universal, es el no puede ser. Enojo ante los médicos, la vida, el destino, y para con uno. Negociación, una suerte de trato con los médicos, quizá estuve cerca pero si de ahora en adelante hago esto o lo otro, entonces me mejore y la enfermedad desaparezca. Depresión, la pérdida de la fuerza, tristeza prolongada y falta de interés por seguir. Finalmente la aceptación ante lo inevitable, la muerte propia.

Estar en el hospital no es una experiencia agradable (Rodríguez y Zurriaga, 1997). Como psicólogos sabemos el impacto del componente mental en los estados de salud y enfermedad. La película también refleja el tema del estrés de los pacientes en situaciones de hospitalización. Es necesario el trabajo interdisciplinario -médicos, enfermeras, psicólogos, asistentes sociales- para conseguir que los pacientes puedan pasar una estadía en los centros de salud dentro de lo mejor posible, para eso es crucial el trato que se les da. Esto es una mirada al humano y no solo al enfermo de algo. Vemos en la película cómo Carter y luego Edward no están del todo cómodos y conformes con la atención que ahí se les da, y el estado de ánimo debe ser visto por todos como una herramienta necesaria para el bienestar integral del paciente.

BREVE ET IRREPARABILE TEMPUS OMNIBUS EST VITAE¹

Traducción del subtítulo anterior: “El tiempo de vivir es para todos breve e irreparable”. Volvemos a la pregunta ¿qué podemos hacer en seis meses? Todos sabemos que somos finitos, aunque no siempre lo hemos aceptado y hasta hemos creado filosofías y religiones que nos prometen la eternidad. Qué difícil saber que vamos a morir pero en un tiempo preciso. Solo alguien que recibe esa noticia puede saber lo que se siente y lo que se piensa en un momento así y es aquí donde la relación de Carter y Edward toma otro tinte. Es en el dolor, la desesperación y el encuentro ante el fin -y en un corto plazo- que deciden unirse, emprender un viaje y pasar juntos un tiempo terminando algunas cosas que quedaron pendientes. En términos psicológicos y en especial, en jerga gestáltica, terminando de cerrar esas gestáls² inconclusas.

La película lleva ese nombre (*The bucket list*) porque Carter garabatea en una hoja de papel, las cosas que le hubieran gustado realizar antes de morir. Es un viejo ejercicio filosófico que algún profesor un día le dejó. Es interesante ver como la lista comienza siendo de Carter, pero Edward se incorpora, la hace suya. Y si bien líneas arriba describimos a Edward como un hombre narcisista y caprichoso que no tiene reparos para decir las cosas y hasta es peyorativo, sin embargo debemos recalcar también la otra cara de él, por ejemplo muestra una gran complicidad con Carter, al que le ofrece su dinero y su compañía para hacer real esas metas que alguna vez se planteó y financia los gastos en todo ese tiempo juntos y organiza el itinerario día a día.

Incorpora a la lista algo de diversión y sensualidad, cosa que atemoriza un poco al conservador Carter. “Nunca es demasiado tarde” le dice Edward a Carter que se resiste por hacer realidad esos sueños y deseos postergados. Pensemos en esa frase, “nunca es demasiado tarde” para realizar ciertas cosas, para completar ciertos temas, para curar ciertas heridas, para terminar lo inconcluso.

Inician así un periplo no muy fácil de aceptar y mantener para Carter pues debe informarle a su esposa que saldrá de viaje por el mundo con éste -hasta hace muy poco- total desconocido. Edward lo estimula, lo desafía, lo provoca, lo enfrenta a lo que vendrá: ¿y ahora qué?, acaso ¿recibir la ceremonia del adiós?, esto es, todos los conocidos y familiares yendo a visitar al paciente terminal ¿para darle qué? Despedidas, dolor, lágrimas que no se pueden ocultar. Ciertamente que a veces el percibir todo ese dolor ajeno termina por asustar al propio paciente. Lo que necesitaría una persona en esos momentos, sería serenidad, alegría, fortaleza, temple para aceptar lo que no se puede cambiar. ¿Cuántas personas están preparadas para tratar así a un paciente que sabemos va a morir en poco tiempo? No nos preparan para eso. No en la escuela, no en casa, antes ni siquiera se hablaba de la muerte en las facultades de Psicología, ¿por qué tanto miedo? Miedo que solo consigue la negación de lo relativo a la muerte.

A propósito del dinero de Edward, en un momento de la película le dice a su compañero de cuarto: “No te preocupes por el dinero, es lo único que tengo”. Interesante. Edward parece reconocer que consiguió dinero pero no otras cosas, esas cosas que nos (me) hacen sentir bien, sentir alegres, tranquilos, como por ejemplo, una familia, un pasatiempo, amigos, lo que sí tiene Carter.

Si bien el ejercicio de la lista proviene de Carter, con el transcurrir de la película vemos a Edward comprometiéndose y hacia el final logrando algunas metas de esa lista: “Besar a la mujer más hermosa del mundo” (su nieta, a la que no conocía), “ayudar a algún desconocido”, entre otros.

Saltar en paracaídas, realizarse un tatuaje, manejar un auto de carreras, viajar por el mundo y pasear por las grandes culturas de la civilización, India, Egipto, China, etc. forman parte finalmente de la aventura realizada por estos dos hombres mayores que desean gozar un poco más antes de partir y que terminan aprendiendo una gran lección antes de partir.

1. Cita atribuida a Virgilio.

2. Gestált es una palabra alemana cuya traducción al español nos lleva a la idea de forma o configuración, estructura o totalidad. En Psicoterapia nos referimos a los asuntos vitales o temas pendientes, no cerrados y que suelen influir en la consciencia (N. del autor).

¿ESTAMOS SOLOS?

“Cada uno de nosotros tiene a todos como mortales menos a sí mismo”

Sigmund Freud

“La muerte sólo puede causar pavor a quien no sabe llenar el tiempo que le es dado para vivir”

Viktor Frankl

Es impostergable pasar estos momentos de enfermedad, dolor, muerte, incertidumbre, sin atravesar por las grandes preguntas de la vida. En algún momento dialogan sobre la muerte, Dios y la fe. Mientras que Carter tiene fe y prefiere creer que existe algo más grande y majestuoso que lo explicado por la razón, Edward mantiene el escepticismo. Pero mientras el escepticismo le alcanza a muchos, a él no.

Muchas veces los pacientes terminales ven reforzada su fe religiosa. Creemos que es un soporte que muchas personas emplean para contrarrestar la incertidumbre del futuro, el dolor de la muerte, el miedo a lo desconocido. En palabras del Dr. Freud, que en su obra titulada *El porvenir de una ilusión*, dice:

Así como para la Humanidad en conjunto, también para el individuo la vida es difícil de soportar. La civilización de la que participa le impone determinadas privaciones, y los demás hombres le infligen cierta medida de sufrimiento, bien a pesar de los preceptos de la civilización, bien a consecuencia de la imperfección de la misma, agregándose a todo esto los daños que recibe de la Naturaleza indomada, a la que él llama el destino. Esta situación ha de provocar en el hombre un continuo temor angustiado y una grave lesión de su narcisismo natural. (Freud, 1927/1986, p. 16)

Más adelante en esta misma obra escribe:

De este modo, la función encomendada a la divinidad resulta ser la de compensar los defectos y los daños de la civilización, precaver los sufrimientos que los hombres se causan unos a otros en la vida en común y velar por el cumplimiento de los preceptos culturales, tan

mal seguidos por los hombres. A estos preceptos mismos se les atribuye un origen divino, situándolos por encima de la sociedad humana y extendiéndolos al suceder natural y universal. (Freud, 1927/1986, p. 18)

La película nos recuerda que los antiguos egipcios tenían una peculiar creencia sobre la muerte. Al morir, en la entrada del paraíso, los dioses le hacían al alma del fallecido dos preguntas para, dependiendo de sus respuestas, ver si podía entrar: 1 ¿has encontrado la dicha en tu vida?, 2 ¿tu vida le ha brindado dicha a la vida de otros? Preguntas importantes que nos hablan del compromiso ante uno mismo, finalmente, la tarea por todos buscada es alcanzar la felicidad y el contribuir con nuestra existencia al bienestar de los demás. Carter lo dice muy bien: “Tú no eres como todos, pero todos somos parte de todos”. Al final vemos como en estos tres meses que duró la relación entre estas dos personas, ambos consiguieron la dicha en sus vidas y contribuyeron a la del otro. Edward con su dinero, su seguridad, su actitud arriesgada y confianza, y Carter con su sabiduría, su amabilidad y su bondad.

EPÍLOGO

“Si no está en tus manos cambiar una situación que te produce dolor, siempre podrás escoger la actitud con la que afrontes ese sufrimiento”

Viktor Frankl

“Aprende a vivir y sabrás morir bien”

Confucio

Lo inevitable ocurre. Carter tiene una crisis justo en el preciso momento de intimidad con su esposa y va a parar al hospital donde lo someten a una cirugía de la cual no saldrá bien librado. Antes de la operación se ve con Edward que lo visita en el hospital después del momento tenso vivido en el intento de Carter de que su amigo se volviera a ver con su hija (situación que luego se daría). Ocurre que ríen hasta llorar y esa escena nos recuerda que el hombre es capaz de disfrutar inclusive en medio del dolor. Es como si buscáramos sacarle el “máximo del jugo” a la vida. Posiblemente somos la única criatura que hace eso. “En realidad, dice Viktor Frankl, ni el sufrimiento ni la culpa ni la muerte -toda esta triada trágica- puede privar a la vida de su auténtico sentido” (Frankl, 1990, p. 156).

Carter fallece, Edward se amista con su hija y conoce a su nieta, con lo que pasará sus últimos meses en compañía de su familia, columna vertebral en la estrategia de enfrentar una enfermedad terminal.

Los antiguos griegos pensaban en el corazón como la sede de las emociones y los sentimientos. Edward y Carter, al morir, logran tener “los ojos cerrados y el corazón abierto”; y tal como esperaba Carter ahora ambos habían logrado encontrar la dicha, sí pues, para muchas personas nunca será tarde para alcanzarla.

REFERENCIAS

- Frankl, V. (1990). *Logoterapia y Análisis Existencial*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (2002). *El hombre en busca de sentido* (21ª ed.). Barcelona: Herder.
- Freud, S. (1986). El porvenir de una ilusión y otras obras. En *Obras completas* (Vol. 21), Madrid: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1927).
- Rodríguez Marín, J. y Zurriaga Llorens, R. (1997). *Estrés, enfermedad y hospitalización*. España: Escuela Andaluza de Salud Pública.

Anexo Ficha técnica de la película

Nombre:	The Bucket list (Antes de partir)
Dirección:	Rob Reiner
Guión:	Justin Zackham
Protagonistas:	Jack Nicholson, Morgan Freeman, Sean Hayes, Rob Morrow
País:	EEUU
Año:	2007
Género:	Drama-comedia
Duración:	97 minutos



Fecha de recepción: 20 de abril de 2012

Fecha de aceptación: 11 de mayo de 2012